

## DOMINGO 25 DE JULIO DE 2010

### DOMINGO 17 DEL TIEMPO ORDINARIO

#### PRIMERA LECTURA

**Lectura de los Hechos de los Apóstoles 4,33. 5,12. 27b-33; 12,1b.**

En aquellos días los Apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor con mucho valor y hacían muchos signos y prodigios en medio del pueblo.

Los trajeron y los condujeron a presencia del Consejo y el sumo sacerdote los interrogó:

-¿No os habíamos prohibido formalmente enseñar en nombre de éste? En cambio, habéis llenado Jerusalén con vuestra enseñanza y queréis hacernos responsables de la sangre de ese hombre.

Pedro y los Apóstoles replicaron:

-Hay, que obedecer a Dios antes que a los hombres. «El Dios de nuestros padres resucitó a Jesús a quien vosotros matasteis colgándolo de un madero.» «La diestra de Dios lo exaltó haciéndolo jefe y salvador, para otorgar a Israel la conversión con el perdón de los pecados.» Testigos de esto somos nosotros y el Espíritu Santo, que Dios da a los que le obedecen.

Ellos al oír esto se consumían de rabia y trataban de matarlos y el rey Herodes hizo decapitar a Santiago, hermano de Juan.

#### PALABRA DE DIOS

#### SALMO RESPONSORIAL

**Oh Dios, que te alaben los pueblos,  
que todos los pueblos te alaben.**

El Señor tenga piedad y nos bendiga,  
ilumine su rostro sobre nosotros  
conozca la tierra tus caminos,  
todos los pueblos tu salvación. **R**

Que canten de alegría las naciones,  
porque riges el mundo con justicia,  
riges los pueblos con rectitud,  
y gobiernas las naciones de la tierra. **R**

La tierra ha dado su fruto,  
nos bendice el Señor nuestro Dios.  
Que Dios nos bendiga; que le teman  
hasta los confines del orbe. **R**

## **SEGUNDA LECTURA**

### **Lectura de la segunda carta del Apóstol San Pablo a los Corintios 4,7-15.**

Hermanos:

Este tesoro lo llevamos en vasijas de barro, para que se vea que una fuerza tan extraordinaria es de Dios y no proviene de nosotros.

Nos aprietan por todos lados, pero no nos aplastan; estamos apurados, pero no desesperados; acosados, pero no abandonados; nos derriban, pero no nos rematan; en toda ocasión y por todas partes llevamos en el cuerpo la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestro cuerpo.

Mientras vivimos, continuamente nos están entregando a la muerte, por causa de Jesús; para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal. Así, la muerte está actuando en nosotros, y la vida en vosotros.

Teniendo el mismo espíritu de fe, según lo que está escrito: «Creí, por eso hablé», sabiendo que quien resucitó al Señor Jesús, también con Jesús nos resucitará y nos hará estar con vosotros.

Todo es para vuestro bien. Cuantos más reciban la gracia, mayor será el agradecimiento, para gloria de Dios.

## **PALABRA DE DIOS**

## **EVANGELIO**

### **Lectura del santo Evangelio según San Mateo 20,20-28**

En aquel tiempo, se acercó a Jesús la madre de los Zebedeos con sus hijos y se postró para hacerle una petición. El le preguntó:

-¿Qué deseas?

Ella contestó:

-Ordena que estos dos hijos míos se sienten en tu reino, uno a tu derecha y el otro a tu izquierda:

Pero Jesús replicó:

-No sabéis lo que pedís. ¿Sois capaces de beber el cáliz que yo he de beber?

Contestaron:

-Lo somos.

El les dijo:

-Mi cáliz lo beberéis; pero el puesto a mi derecha o a mi izquierda no me toca a mí concederlo, es para aquellos para quienes lo tiene reservado mi Padre.

Los otros diez, que lo habían oído, se indignaron contra los dos hermanos. Pero Jesús, reuniéndolos, les dijo:

-Sabéis que los jefes de los pueblos los tiranizan y que los grandes los oprimen. No será así entre vosotros: el que quiera ser grande entre vosotros, que sea vuestro servidor, y el que quiera ser primero entre vosotros, que sea vuestro esclavo.

Igual que el Hijo del Hombre no ha venido para que le sirvan, sino para dar su vida en rescate por muchos.

## **PALABRA DEL SEÑOR**

### **COMENTARIO DEL EVANGELIO EXTRAIDO DE "EUCARISTIA"**

Los hijos de Zebedeo son los discípulos Santiago y Juan y su madre se llama Salomé. La petición de esta madre en favor de sus dos hijos se comprende si tenemos en cuenta que los discípulos de Jesús esperaban el pronto establecimiento del reino mesiánico. Además, pensaban en un reino temporal en el que habría honores, dignidades y puestos apetecibles para los amigos de Jesús. Sin embargo, el reino de Dios es muy distinto y sólo se establecerá cuando vuelva el Señor. Mientras tanto, lo que importa es seguir a Cristo y ser testigos suyos en el mundo.

No es la misión de Cristo en la tierra situar a sus amigos en los mejores puestos y conceder honores, sino salvar a los hombres con un amor que no se detiene ante la muerte y muerte de cruz. El que ha resucitado a Jesús de entre los muertos, sabrá resucitar y premiar en su día a los que ahora siguen los pasos de Jesús.

El disgusto de los otros discípulos al descubrir la ambición de sus compañeros, Juan y Santiago, ofrece una buena ocasión al Maestro para enseñar a todos una gran lección. Jesús les recuerda cómo se comportan en el mundo los que dominan sobre los pueblos, y les advierte para que no suceda entre ellos lo mismo. Pues si él no ha venido a este mundo para ser servido, sino para servir, sus discípulos no deben aspirar a otra cosa que al servicio amoroso a todos sus hermanos.